



Iglesia del Evangelio Completo de Yoido

Orador: Rev. YOUNGHOON LEE, Pastor Principal

Website: <http://spanish.fgtv.com/>, Seúl - Corea

Sermón dominical: 2008. 7. 27.

► 2008. 7. 27.

La fe viene por oír el mensaje

Romanos 10:17, NIV

Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo.

Al vivir una vida de fe, nada es más importante que la fe, porque la obra de la salvación comienza desde la fe (Ro 10:9). Algunas personas piensan que necesitan estar altamente calificados, o de grandes logros para poder recibir la salvación. Sin embargo, la salvación es recibida por nada complejo o difícil. Se recibe sólo por la fe en el corazón del que creyó en Jesucristo, el Salvador.

1. ¿Qué es la fe? (Ro 10:17).

La fe es creer en Jesucristo (Hebreos 12:2). La fe es la mano que toma la salvación de Dios y la vasija que la sostiene. Cuando creemos, Jesús crea la fe en nosotros y hace que sea completa. Él nos permite hacer grandes cosas a través de la fe (Mt 17:20). La fe significa cambiar nuestros pensamientos a los pensamientos de Dios y vivir según su voluntad. Entonces Dios se complace con nuestra fe (Hebreos 11:6).

2. Una vida que escucha la voz de Dios (Ro 10:17).

¿De dónde viene esa fe? La fe viene a nuestro corazón de oír la Palabra de Dios. El servicio de adoración que ofrecemos a Dios es importante, porque se proclama la Palabra a través de ella. Los mensajes de positividad absoluta, la esperanza absoluta,

la plenitud del Espíritu Santo, la sanidad, las cinco verdades del Evangelio, y la triple bendición cambia nuestros corazones y nuestras circunstancias, cuando les oímos. Por eso siempre debemos mantener nuestros corazones abiertos y prestar especial atención a la Palabra, para escuchar la voz del Espíritu Santo.

3. La palabra de Cristo es la vida.

La Palabra trae a Jesucristo, nuestro Salvador, a nuestros corazones. La Biblia, la Palabra de Dios, está teñida con cada gota de la sangre de Jesús. Cuando leemos la Palabra, nuestros corazones son rociados con su sangre. Todo el poder y los milagros vienen de la Palabra de Dios. La gracia de la salvación, la gracia de la plenitud del Espíritu Santo, la gracia de la sanidad, la gracia de las bendiciones, la gracia del cielo y la gracia de la Segunda Venida son desbordadas en nuestras vidas, dándonos nuevas fuerzas para vivir una vida victoriosa.

4. El trabajo de la fe (Heb 11:1).

Si usted tiene fe basada en la Palabra de Dios, entonces usted debe cumplir con la labor de la fe para la gloria de Dios. Seguir adelante con su sueño divino y fe. Usted puede estar en la boca del lobo, pero cuando se mueve hacia adelante en fe, los milagros suceden. La invencible ciudad de Jericó fue derrumbada cuando los Israelitas marcharon alrededor de ella en fe, durante siete días. Avance con fe absoluta, positiva, con un corazón agradecido (Ro 5:3-4). Cuando lo hacemos así, en última instancia, la voluntad de Dios va a llevarse a cabo (Ro 8:28).

Estemos de pie en la fe en Jesucristo, nuestro Señor. Escucha la voz de Dios a través de la Palabra, y vivamos una vida victoriosa. Yo ruego que todos nos convirtamos en personas de fe que son agradable a Dios, y vivamos una vida que da gloria a Dios.

Desarrollo del Sermón

La fe viene por oír el mensaje.

Romanos 10:17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Hoy quiero compartir con ustedes el texto de Romanos 10:17 con el título la fe viene de escuchar el mensaje.

Repetimos, la fe viene de escuchar el mensaje, la fe viene de escuchar el mensaje.

Aleluya.

La fe es lo más importante de nuestra vida de fe, con la fe comienza el trabajo de nuestra salvación. En la fe cristiana lo importante no es, que a través de un acto de esfuerzo sobrehumano el hombre consiga la salvación, sino que al solo creer en Jesús, al solo creer en Jesús y por la gracia de Dios el hombre puede recibir la salvación, aleluya. En ninguna otra religión no vamos a poder encontrar esta gran historia sobre la salvación.

Dice en Romanos 10:9 Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

El creer y tener fe en Jesús no es cosa difícil ni complicado. Es confesar con la boca que Jesucristo es el salvador, y al creer con el corazón se obtiene la salvación. La fe es lo más importante.

1. ¿Qué es la Fe?

Romanos 10:17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

La fe es el regalo que Dios nos dio. La fe es el brazo para poder obtener la salvación de Dios y el plato para recibir la salvación. Todo aquel que se arrepiente, confiesa y cree en el Señor Jesucristo es salvo. Con esta fe debemos vivir la vida. Esta fe es la gran fe de Jesucristo.

Hebreos 12:2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Jesús es el creador, el que capacita y completa nuestra fe. Nuestra fe nunca debe tambalear. En el trayecto de nuestras vidas debemos creer, confiar y seguir solo a Jesucristo. Jesucristo es nuestra única esperanza, es la recompensa de nuestra fe.

En el himno mi esperanza está construida en la roca sólida dice así en la primera estrofa dice:

Mi esperanza se basa en la sangre y justicia de Jesús.

Totalmente puedo apoyarme en el nombre de Jesús.

En Cristo, la roca sólida, yo estoy;

En Cristo, la roca sólida, yo estoy.

La amenaza más grande para la religión Cristiana es el islam. En la actualidad, en la zona de los musulmanes la vida de los cristianos corre mucho peligro, por creer en Jesús. La verdad es que alumnos que van a la iglesia llegan a ser asesinados en la calle, la iglesia es quemada, estas cosas están aconteciendo.

Nosotros debemos guardar y cuidar nuestra fe.

Dios otorga a sus hijos esta fe y a través de esta fe él hace grandes obras. Con solo tener la fe del tamaño de una semilla de mostaza, tenemos el poder de mover una montaña.

Mateo 17:20 Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.

Esta fe transforma nuestros pensamientos en los pensamientos del Señor. Los pensamientos del hombre son finitos y la mayoría de las veces negativos. Los pensamientos de Dios son infinitos y siempre positivos. El significado de la fe

no es vivir bajo la voluntad del hombre, al contrario es vivir según la voluntad de Dios. Esta es la fe que agrada a Dios.

Hebreos 11:6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.
Seamos hombres de gran fe. Y en todo momento alegremos a Dios.

2. Una vida que escucha la voz de Dios.

¿De dónde viene esta fe? Esta fe surge cuando se escucha la voz de Dios.

Romanos 10:17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Deseemos escuchar la voz de Dios. Al escuchar la palabra de Dios es cuando podemos escuchar la voz de Dios, es ahí cuando la fe empieza a surgir en nuestras vidas, por esta razón la adoración es importante, porque siempre es proclamada la palabra. Participemos en los servicios de adoración. Hagamos lo mejor de nosotros. Cuando la adoración es en espíritu y en verdad, la gracia de Dios viene sobre nuestras vidas.

Durante los 45 años de historia de la iglesia, en medio de cada servicio de adoración siempre hubo cambios fundamentales en las vidas de las personas al escuchar la palabra. Muchos se daban cuenta y entraban en razón de su situación con Dios, otros lloraban, otros agradecían, otros se llenaban y se emocionaban. El mensaje del pastor Cho fue un mensaje de positivismo. Mensaje de esperanza. Mensaje de ser llenos del Espíritu Santo. Mensaje de sanidad. Mensaje de las 5 verdades del Evangelio y de la triple bendición.

Cuando escuchamos la voz de Dios, es cuando Dios empieza a obrar de manera gloriosa. Abramos la puerta de fe. Que nuestros oídos estén atentos a la voz del Espíritu Santo. Cuando vengamos a la iglesia no tengamos nuestras mentes en otras cosas. Solo concentrémonos en adorar a Dios, a escuchar la palabra de Dios. Experimentemos la gracia que nos fue otorgada en la cruz.

El general Zachary Taylor fue el 12º presidente de los Estados Unidos. El 4 de marzo de 1849 era el día de tomar la presidencia, sin embargo ese día cayó domingo, el general Taylor negó a recibir ese día el mando, por lo cual, el presidente del senado, el senador Edison tomo el cargo presidencial por 24 horas. Para el general Taylor lo más importante e imprescindible era ir los domingos a la iglesia para escuchar la palabra de Dios. Él tenía bien en claro que la prioridad suprema era el mandato de Dios, el dedicar ese día al Señor antes que su toma de poder en el gobierno.

El escocés Eric Liddel en 1924 en los juegos olímpicos de Francia-Paris estaba seleccionado para correr en los 100 metros, su mejor prueba, y decidió no hacerlo él, su entrenador y varios atletas al enterarse en el último momento de que las eliminatorias se celebrarían un domingo, porque para él lo importante era ir los domingos a la iglesia, dedicarlo en adoración al Señor y escuchar la palabra de Dios. Después de eso Dios lo enaltecó. El atleta que tenía que correr los 400 metros no pudo hacerlo y en su lugar entro Eric. Erick nunca corrió ni una carrera de 400 metros pero por el poder de Dios, Erick rompió el record mundial, con 47.6 segundos y gano la medalla de oro.

Después de esto, Erick decidió salir como misionero a China en 1945 desde esa fecha hasta el último día de su vida vivió en obediencia. Puedo decir que el galardón de los cielos de Erick no se puede comparar con una medalla de oro.

Para la iglesia es muy importante la ceremonia y su centro de base son los sacramentos. En medio de la ceremonia tienen la santa cena. Sin embargo, nosotros los evangelicos, nuestro núcleo importante es la palabra de Dios y no los sacramentos. La proclamación de la palabra es lo más importante. Que nuestros oídos estén atentos a la palabra de Dios. Cuando escuchamos la palabra de Dios, empezamos a tener fe.

Por primera vez visito una iglesia el presidente de una empresa de Tokio. él al llegar en la iglesia no conocía ni un himno, tampoco entendía bien lo que el pastor estaba predicando. En el momento de la oración como no tenía nada que hacer, y al ver a

todas las personas orar, decidió repetir la oración que el pastor estaba haciendo: Señor ten misericordia de mí, Señor ten misericordia de mi, llegó sobre su vida la gracia del Espíritu Santo, empezó a llorar y en ese momento acepto a Jesucristo como su salvador. Desde el momento que abrió sus oídos, la palabra de Dios empezó a entrar en su corazón. Esto trajo gran cambio sobre su vida. Deseemos y anhelemos escuchar la palabra de Dios.

3. La palabra de Cristo es vida

En la Biblia están registradas que la fe viene por el oír, y el oír es la palabra de Cristo. En algunas traducciones encontramos Palabra de Cristo en vez de Palabra de Dios. El decir Palabra de Dios o Palabra de Cristo es igual y tiene el mismo significado, porque Dios y Cristo son uno. Todo poder, bendición, y milagro vienen de la Palabra de Dios.

Amemos a las escrituras, confiemos en la palabra de Cristo, sigamos a la Palabra de Dios.

El pastor Moody confesó estas palabras:

Yo siempre ore para que Dios me concediera la fe. Yo creí que la fe caía del cielo. Sin embargo, en ningún momento de mi vida aconteció este tipo de milagro. Pero un día, me puse a leer Romanos 10:17 *Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo.* En ese momento, solo cerré mi Biblia, empecé a orar y me di cuenta lo inmaduro que era. Desde ese instante, empecé a profundizarme más en la lectura de la Biblia y a orar, como resultado mi vida empezó a crecer en la fe y pude experimentar el milagro de Dios.

Cuando nosotros oramos con la palabra de Dios, se levantan la prueba de la veracidad. Cuando oramos confiados en la palabra de Dios y avanzamos en nuestro camino diario, el Señor derrama más de su gracia sobre nuestras vidas. La Biblia desde Génesis 1:1 hasta Apocalipsis 21 nos habla de Jesucristo. Esta palabra esta mojada con cada gota de sangre de Jesucristo derramada en la cruz. Por esta razón,

cada vez que leemos la Biblia, la sangre de Jesús se hace raíz en nuestras vidas, trayéndonos renuevo, fortalecimiento, cambio, sanidad y nos guía por el camino de gracia.

La palabra de Dios es gracia, es bendición, es milagros, la palabra de Dios es el poder de la sangre redentora de Jesús.

Lo único que nos puede limpiar del pecado es la sangre de Jesucristo. La sangre de Jesucristo es la única que nos puede liberar del mal camino. La sangre de Jesucristo echa a cualquier demonio. Por eso encontramos este himno que dice:

La sangre de Cristo en el corazón, es de gran testimonio.

Escucha mi oración y concédeme mi petición.

Ahora me presento delante de ti Señor,

Límpiame con la sangre que has derramado en el Gólgota. Aleluya.

La sangre de Jesucristo es el testimonio en nuestros corazones.

A través de la gracia de la cruz y de la Palabra de Dios, empiezan a obrar de una forma milagrosa en nuestras vidas. La palabra de Dios es la gracia salvadora, es la gracia de la llenura del Espíritu Santo, es la gracia de la sanidad, es la gracia de bendición, es la gracia y esperanza de que Jesús volverá y que estaremos en el cielo.

Tengamos un encuentro con Jesús a través de su palabra. Porque la palabra de Jesús es nuestro camino, verdad y vida. Jesucristo debe ser nuestro único y gran motivo en la vida. Jesucristo debe ser nuestra única esperanza. Por lo tanto nosotros con esta fe, debemos salir adelante para la gloria y honra de nuestro Dios.

4. El trabajo de la fe.

Nosotros debemos ser trabajadores que obren e impacten en esta sociedad.

Si tenemos a la Palabra de Dios como base de nuestra fe, entonces podremos obrar y trabajar con fe para la gloria de Dios.

Cuando tenemos fe y seguimos nuestros sueños en Cristo, surgen los milagros.

He. 11:1 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

En la historia del mundo, notamos que el desarrollo llegó por la creatividad. Todas estas personas eran personas que soñaban, eran personas de fe. Soñemos sueños santos y avancemos con fe, porque cuando avanzamos con fe, el Señor trae sobre nuestras vidas, su bendición, milagro y gracia.

Seguramente nos encontramos en una densa oscuridad, que se nos hace imposible ver, escuchar y palpar, pero si avanzamos con fe se levantan los milagros. Los grandes muros de Jericó, por fe dieron una vuelta cada día por una semana por Jericó, el último día dieron 7 vueltas y al gritar a una sola voz, los muros de Jericó se derrumbaron. La fe crea los milagros.

Ahora nos toca a cada uno de nosotros lograr una historia sorprendente con nuestra fe. En Hebreos 11 aparece muchos hombres, quienes son héroes de la fe, esta única vida que vivimos, vivámosla para agradar y alegrar a Dios, seamos hombres de fe para realizar grandes obras en el Señor. Seamos personas de una absoluta fe positiva. En 1970 llegó el pastor Robert Schuller de la iglesia Cristal a nuestra iglesia Yoido para dirigir una cruzada de avivamiento. Un jueves a la noche llegó una llamada avisando que la hija que se encontraba en la secundaria había tenido un gran accidente de tránsito y que ahora estaba siendo operada. El pastor en ese momento trágico no maldijo ni se quejó. Él confió que todas las cosas ayudaban a bien esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Nunca perdió la sonrisa que tenía en el rostro. La hija del pastor Robert perdió la pierna por causa del accidente, pero la primera intervención quirúrgica no salió exitosa, por la que debían entrar en una segunda etapa de operación, en esta ocasión iban a apuntar toda la pierna que restaba. Este era un momento de dolor y angustia para el pastor Robert y aun así no murmuro ni se quejó contra Dios. Si hubiese sido otra persona capaz que le hubiese dicho al Señor: fui hasta Corea, realice una cruzada de avivamiento, pero ¿Cómo me pudiste hacer esto y más aun a mi hija amada? ¿Por qué me haces pasar por este momento difícil? Como hombres podemos maldecir y quejarnos por ese momento, sin embargo, el pastor Robert solo confiaba en Dios y en

que todas las cosas ayudaban a bien. El hombre de fe, no es un hombre común y cualquiera. El hombre de fe mira más allá de lo que los ojos normales pueden ver, solo mira con fe lo que Dios va hacer.

Yo había ido a los Estados Unidos para estudiar, cuando prendí la tele estaban saliendo el pastor Robert y su hija universitaria para competir con una pierna en el torneo de esquí. Con una sola pierna iba a competir en este juego. Cuando le estaban haciendo la entrevista a la hija del pastor Robert ella dijo: no se sientan mal por ser minusválido o por ser discapacitados, mírenme a mí, véanme y cobren esperanzas. Dios los ama. En Dios no hay nada imposible, Dios hace de las cosas imposibles posibles. Así como yo tengo la esperanza y puedo esquiar con una pierna, levántese de ese lugar de derrota, tenga esperanza, crea en Dios y con fe marche hacia adelante. No se imaginan como me emocio y conmovió. El día de esa entrevista vieron por tele muchísimas personas discapacitadas el mensaje de la hija del pastor Robert, de todo el país enviaron cortas de agradecimiento, muchas cartas decían: ahora he cobrado la valentía de seguir viviendo, yo solo tenía el deseo de morir, pero ahora tengo la esperanza de vivir. Estos fueron los testimonios que se escucharon por todo Estados Unidos.

En ese momento fue tiempo de dolor, angustia, amargura, sufrimiento, pero todo esto fue transformado a bendición. Ella entrego a millones de discapacitados la esperanza y el incentivo de vivir la vida. Los milagros de la fe son milagros absolutamente positivas y de bendición.

La fe absolutamente positiva es la que puede obrar cambios. Es el milagro del agradecimiento. De forma positiva realizamos la voluntad de Dios.

Ro. 5:3-4 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; ⁴y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza

Ro. 8:28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

El piloto de un avión antes de volar, o el conductor de un automóvil, antes de conducir, verifica todos los controladores del motor, nosotros también, debemos controlar todas las mañanas antes de comenzar el día, si hoy tengo un corazón dispuesto para vivir de manera victoriosa.

¿Será que hoy podre vivir positivamente?

¿Será que hoy podre vivir con la salvación que Dios me concedió?

¿Será que hoy me alegrare?

¿Será que hoy podre esperar que sucedan buenas cosas?

¿Será que hoy no me desanimaré ni daré ni un paso atrás?

¿Será que hoy podré glorificar a Dios cuando me pasen cosas buenas?

La persona que quiere vivir exitosamente debe responder con un si a estas 7 preguntas. Y no solo eso, después de terminar la labor de día se debe preguntar, ¿Será verdad de que hoy viví de esta manera? La persona que puede aplicar estas 7 preguntas a su vida y terminar cada día de esta manera, es la persona que podrá vivir de manera exitosa.

De igual manera seamos personas que tengamos una conciencia positiva transformada, creativa y productiva para llegar a ser forjadores de un destino triunfante.

Tengamos en nuestros corazones sueños santos, siempre pensemos positivamente, confesemos siempre con nuestras bocas y marchemos con fe. Seamos obreros grandemente utilizados para la gloria de Dios. Testifiquemos y proclamemos por todo el mundo, sobre la gracia de la cruz de Jesucristo.